



Yo dejé que me postularan al Premio Nacional de Literatura nada más que como un saludo a la bandera, yo sabía y sé que no me lo van a dar nunca. Lo mejor que viví de esa postulación fue que cuando no me lo dieron, se acercaba mucha gente a decirme "no, pero usted es muy joven" (risas).

• ¿Por qué dices que nunca te van a dar el nacional de literatura?

Porque lo que impone para darte son cosas políticas, hay que estar en el ambiente, en Santiago, hay que hacer lobby. Yo vivo en provincia, no tengo amistades en la corte, no hago lobby, no pertenezco a ningún partido político y ningún partido político me apoya en la candidatura. O sencillamente soy un "Gabrielo Mistral" cualquiera, guardando las proporciones, como a ella no se lo dieron, después del Nobel tuvieron que dárselo, pero si no se hubiera ganado el Nobel, no se lo habrían dado.

• En el tiempo que pasó por Copiapó ¿ya escribió?

Empecé a escribir cuando salí de la pampa a hacer la revolución juvenil que se estaba haciendo en el mundo. Era un pampino que salía a caminar y en esas andanzas yo descubro que era poeta, tenía la sensibilidad de escribir, empecé en estos tres años. En Copiapó estuve tres o cuatro meses, hacía poemas que los vendía en dos o tres escudos para tomarme un café, o sea, era una poesía se puede decir utilitaria.

• Y los años que pa-

saste en la pampa, escribiendo muy solo, con muy poco contacto y luego viene "La Reina Isabel cantaba Rancheras" y el fenómeno te cambia la vida.

Claro hay mucha gente que piensa "este tipo tiene una suerte, escribió la reina Isabel... y fue derecho al éxito", esos tipos que dicen o piensan eso no saben que mi historia empieza con la reina Isabel, pero antes de eso hay toda una prehistoria, veinte años aprendiendo solo en el desierto, trabajando, sacándome la cresta, borrando, quemando, volviendo a escribir, solo sin tener a nadie a quien mostrarle, siquiero lo que escribía, nada más que leyendo y leyendo. Cuando llega la reina Isabel... no llega porque al, sino porque trabajé mucho, me esforcé mucho, creí mucho en mí, que es fundamental. Si uno no cree en sí mismo nunca va a lograr nada en este vida. Hay que ser constante, yo fui. A veces sin trabajo, mi mujer tenía que trabajar, llegaba a la casa cansada como perra y me encontraba a mí escribiendo versos.

O sea, además de todo el esfuerzo, la constancia y el trabajo hay que tener una buena compañera, que lo soporte a uno. Este es un homenaje para mi mujer en el día de la no violencia contra la mujer, claro que llevando lo voy a pegar porque se le olvidó echarle algo al bolso... (risas).

• ¿Qué mensaje le daría usted a los jóvenes que se están iniciando en el ámbito de la literatura?

Lo único que les diría y que para ellos es muy di-

sante en la pampa, escribiendo muy solo, con muy poco contacto y luego viene "La Reina Isabel cantaba Rancheras" y el fenómeno te cambia la vida.

"Mi novela que viene, es sobre la década de los sesenta, pero transcurre durante los tres años de Salvador Allende, es un viaje que hacen tres amigos, uno de ellos es un pampino que parte a hacer la revolución juvenil, la revolución de las flores, parte desde la pampa en un recorrido desde Arica hacia el sur. Pasa por esta ciudad, donde tuve aventuras muy lindas, y otras no tan lindas como dormir debajo de un

puente.

Es un libro que después de leerlo lo pueden fumar, porque trasciende a marihuana y a amor libre. Puedo que sea malo, o bueno, pero es entretenido".

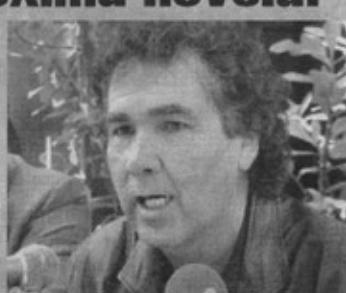
• "Canción para caminar sobre las aguas" aparecerá en editorial Planeta, en abril del próximo año

a hablar de Copiapó?

No, porque perdería todo el sabor. Invitarme en abril al lanzamiento del libro y vamos a hacer uno en Antofagasta, en Santiago, en Arica, porque el viaje parte allí, y pretendo hacer un lanzamiento en todos los pueblos por donde pasa el protagonista de la novela. Lo que les puedo ade-

lantar es que este viaje del protagonista termina un once de septiembre, en la carretera frente a Paine. Ahí termina y ahí se acaba la década de los sesenta en Chile. Porque es una novela que parte de una teoría muy personal, que digo que la gloriosa y mítica década de los sesenta se terminó para todo el mundo el 31 de

diciembre de 1969, en Chile continuó, en todo el tiempo que estuvo el Presidente Salvador Allende. Nunca en Chile vi gente tan alegría en las calles, las plazas los parques tan llenos de gente, nunca vi tanta gente cantando, haciendo el amor en los parques. Y eso se terminó de un viaje el 11 de septiembre del '73.



Sobre el capítulo que habla de Copiapó, Rivera Letelier prefirió no adelantar nada.

## El capítulo de la matanza, creo que es uno de los episodios más fuertes de la novelística chilena : [entrevistas] [artículo] Jessica Acuña N.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Autor secundario:Acuña Neira, Jessica

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El capítulo de la matanza, creo que es uno de los episodios más fuertes de la novelística chilena : [entrevistas] [artículo] Jessica Acuña N. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)